

VERSIFICACIÓN

La vieja versificación dramática.-

Está representada por las 21 comedias de Plauto y las 6 comedias de Terencio que nos han llegado. De los otros dramaturgos, Livio Andrónico, Nevio, Ennio, Cecilio, Pacuvio y Accio, no quedan más que citas. La versificación dramática latina ha salido de la griega. Mientras que las reglas métricas tienen al hexámetro prisionero, se suavizan para los yámbicos y los trocaicos, y les permiten doblarse a todos los cambios de la conversación, pues estaban hechos para el vulgo, y el vulgo estaba preparado para saborearlos.

En griego, la versificación de los cómicos se distingue de la de los trágicos, por una libertad mucho mayor. En latín la métrica de la tragedia es la misma que la de la comedia. El verso latino está compuesto de pies, y no de metros (cada metro = dos pies), como en griego. El verso de 6 pies es el senarius; el de 8, octonarius. Los septenarios tienen 7 pies completos y un semipié final.

Una comedia latina encierra:

partes habladas, en latín **diverbium** o **deverbium**

partes recitadas con acompañamiento de flautas, especie de recitativos, en latín **canticum**

partes cantadas, en latín **mutatis modis canticum**.

A veces también la danza se mezcla a las palabras. En el centro mismo de una obra, los cambios de ritmo de trocaico a yámbico o viceversa, y los cambios de expresión, de hablado a recitativo o a canto, o viceversa, coinciden con las peripecias de la acción.

El hablado empleaba el senario yámbico.

- - - - -

El recitativo, el septenario trocaico y con menos frecuencia el septenario yámbico o el octonario yámbico. El diálogo utiliza pues, 4 versos.

- - - - -

El canto dispone de una gran cantidad de versos yámbicos, trocaicos, anapésticos y otros.

EL VERSO DEL DIÁLOGO.- El ritmo yámbico es ascendente, el trocaico, descendente. En ambos, el medio pie fuerte vale doble del medio pie débil. Excepto en los lugares en que deben ser puros, los pies pueden sufrir transformaciones:

1º.- El medio pie largo, con tiempo marcado, puede ser reemplazado por dos breves. Las dos formas son puras.

2º.- El medio pie débil, puede ser largo o dos breves. Se llama condensado. Sólo el tiempo marcado hacía conocer si los versos eran yámbicos o trocaicos.

Senario.- es el equivalente latino del trímetro griego. Constituye el verso del *díverbium*. Tiene 6 pies yámbicos y 6 tiempos marcados. Sólo el último pie es obligatoriamente puro.

En el primer pie, se puede dar un proceleusmático $\bar{u} \cup \cup \cup$

rara vez un dáctilo va seguido de un anapesto (que es su contrario).

La cesura normal es la *penthemímeris* (tras el 5º medio pie), que reparte en 5+7 los medios pies, y en 2+4 los tiempos marcados.

Octonario.- 8 pies de carácter yámbico. El 8º y último es obligatoriamente puro. Frecuentemente, los dos miembros, de 4 pies completos cada uno, terminan por un pie puro cuya última sílaba es de cantidad indiferente. Se admite el hiato entre ellos como si se tratara de dos versos. El defecto de este verso es la autonomía de sus miembros. En un octonario con *ennehemímeris* (nueve medios pies), sólo el último par es obligatoriamente puro. El 4º es libre.

Septenario.- 7 pies yámbicos completos y un medio pie final de una sílaba, de cantidad indiferente. El 7º pie, último completo, no es obligatoriamente puro. La unidad de este verso está asegurada por la desigualdad de los dos miembros. Su métrica es clara. La cesura se sitúa frecuentemente tras la primera tetrapodia, por lo que el 4º pie, que precede a la cesura, debe ser puro. El septenario también es asynarteto. (hiato entre los dos hemistiquios)

En el diálogo, el único empleado es el septenario trocaico. El último pie, 7º, debe ser puro. Está formado por dos tetrapodias, la 1ª completa, y la 2ª cataléctica (le falta una sílaba). La cesura está en la unión de los dos miembros, y el 4º pie es puro, pero termina con una sílaba indiferente.

Para colocar las palabras largas en ciertos lugares, el poeta puede hacer avanzar la cesura, medio pie. Cuando esto sucede y el 4º tiempo marcado cae sobre el final de una palabra de más de una sílaba, el tercer pie es obligatoriamente puro.

Cesuras.- Los poetas dramáticos sitúan un monosílabo ante la cesura, contra los dactílicos, o una palabra de medio pie, unida por el sentido a la anterior. Pero se evita la cesura entre un compuesto, o entre una preposición y su régimen.

EL VERSO DEL CANTO.- Sostenía el recitado de los trocaicos, octonarios y septenarios. Los *cantica* de ritmo cambiante están escritos en yambo-trocaicos, anapestos, reizianos y créticos. $\bar{u} \cup \bar{u}$

Se les llama sistemas y agrupan los miembros de dos en dos, en versos de estructura ordinaria, con final indiferente y que admite el hiato sin restricciones.

MÉTRICA EOLIA O LOGAÉDICA

Se llama así a partir de Alceo y Safo. Representada por Catulo y las odas de Horacio. Procede del indoeuropeo. Los latinos no supieron adaptarlo y copiaron a los griegos. Cada verso eolio tiene un **número fijo de sílabas**. El lugar de largas y breves es **invariable**. La métrica eolia es cuantitativa, pero no **se funda en la noción** de pie sino **de sílaba**. Casi todos los eolios presentan un grupo central de dos breves entre dos largas, que figura una, dos o tres veces en cada verso. En algunos, el grupo está precedido de dos sílabas, llamadas bases. En griego la base es libre: Catulo los imita. Pero Horacio sólo admite dos largas.

TIPOS DE VERSOS

Sin base: Adónico

- - - - -

Aristofanio

- - - - -

Con una base : Ferecracio

- - - - -

Glicónico

- - - - -

Asclepiadeo

- - - - -

Gran asclepiadeo

- - - - -

Faleceo

- - - - -

Con doble base: Sáfico

- - - - -

Gran sáfico

- - - - -

Alcaicos: Endecasílabo

- - - - -

Decasílabo

- - - - -

Eneasílabo

- - - - -

Estrofa sáfica En latín, esta estrofa se ha transformado. El verso largo ha sido dividido en 11 + 5. Los versos, son elementos de una unidad superior: la estrofa.

- - - - -

- - - - -

- - - - -

- - - - -

Esto explica que se encuentren los casos siguientes:

- El primero y segundo sáficos pueden terminar por un monosílabo
- Los sáficos pueden estar seguidos de una duodécima sílaba anulada

Hay palabras que cabalgan entre el tercer verso y el adónico, helenismo que evoca el verso de 16 sílabas de la estrofa griega. Horacio ha desplazado una sílaba la separación del sáfico y del adónico también en las palabras griegas.

Todos los ejemplos de Horacio, contienen palabras de forma griega. El hiato es raro entre dos versos y no aparece en Horacio más que en los tres primeros libros de las odas. La estrofa sáfica es empleada por Horacio en 26 odas.

Estrofa alcaica. - Ha sufrido en latín una transformación parecida a la sáfica. El verso largo se ha partido en dos versos autónomos que admiten el hiato entre ellos. La estrofa está formada por dos endecasílabos, un eneasílabo y un decasílabo. La característica eolia, (las dos breves), no está en el eneasílabo, pero figura dos veces en el decasílabo. La estrofa alcaica se encuentra en 37 odas de Horacio.

```

- - ~ - - - ~ ~ - ~ -
- - ~ - - - ~ ~ - ~ -
- - ~ - - - - ~ - -
- ~ ~ - ~ ~ - ~ -

```

Estrofa asclepiadea A. - Está compuesta de tres asclepiadeos seguidos de un glicónico. Estos versos son análogos, y la estrofa es homogénea. No se encuentra más que en Horacio (nueve odas), y parece ser una creación de él.

```

- - ~ ~ ~ - ~ ~ ~ ~ -
- - ~ ~ ~ - ~ ~ ~ ~ -
- - ~ ~ ~ - ~ ~ ~ ~ -
- - ~ ~ ~ - ~ -

```

Estrofa asclepiadea B. - Está compuesta de dos asclepiadeos, un ferecracio y un glicónico, cuyas seis primeras sílabas son superponibles. La estrofa B como la A, es creación de Horacio (siete odas). Todas las odas de Horacio tienen un número divisible por cuatro, incluso las que aparecen en versos *κατα στίχον*, deben estar descompuestas en estrofas de cuatro versos.

```

- - ~ ~ ~ - ~ ~ ~ ~ -
- - ~ ~ ~ - ~ ~ ~ ~ -
- - ~ ~ ~ - -
- - ~ ~ ~ - ~ -

```

Dísticos

1.- Formados por un glicónico y un asclepiadeo. Están reunidos en doce odas de Horacio, todas divisibles por cuatro.

```

- - ~ ~ ~ - ~ -
- - ~ ~ ~ - ~ ~ ~ ~ -

```

2.- El aristofanio y el gran sáfico, están reunidos sólo en una oda, la I,8.

```

- ~ ~ - ~ -
- ~ - - ~ ~ - ~ ~ ~ - ~ -

```


EL HEXÁMETRO DACTÍLICO

Origen y evolución.-

Ennio toma el hexámetro dactílico de los griegos para escribir su poema los “*Annales*”, primero de los poemas nacionales latinos. De esta obra que comprendía 18 cantos, nos han llegado poco más de 600 versos, o restos de versos, bajo formas de citas. Estos restos nos permiten ver que la influencia ejercida por Ennio en la métrica y en la lengua poética ha sido considerable. Renunciando al saturnio, en beneficio del hexámetro, Ennio se erige como innovador; pero al mismo tiempo tradicionalista ya que adopta para la poesía épica latina el verso épico de Homero. Esta elección ha ejercido una influencia determinante sobre toda la poesía latina, orientada hacia una forma griega. Tras los “*Annales*”, se puede decir que el saturnio ha muerto. La métrica latina será una métrica griega romanizada.

Desde Ennio, han escrito en hexámetros Lucilio, (103), Varrón, (116-27), Cicerón (106-43), Lucrecio (98?-55?), Catulo (87?-54?), Virgilio (70-19) y Ovidio (43-17 d.c.?). A partir de estos escritores, ha sido cultivado por un gran número de poetas desde el imperio por escritores dotados y eruditos.

En Roma, el hexámetro no ha sido nunca un verso popular, comparable a los de la comedia. El ritmo dactílico no era un ritmo natural en latín. Sólo la gente culta, familiarizada con los poemas homéricos podía apreciarlo. Su forma, muy rígida, excluía una gran cantidad de palabras latinas de las más corrientes. Vocabulario, pronunciación, clichés métricos debían aclimatarse el hexámetro. De Ennio a Lucilio, de Lucrecio a Catulo y Virgilio, este verso pierde en originalidad lo que gana en elegancia.

En la evolución de la poesía dactílica, los poetas satíricos figuran aparte. Se acercan a un público más amplio y más familiar. Han hecho poco caso de la imitación fiel de la métrica griega. Su versificación ha sabido conservar, con las estrechas reglas del verso dactílico, una libertad propia de Plauto y Terencio, más que de Virgilio y Ovidio.

Esquema básico

- ˘ ˘ / - ˘ ˘ / - ˘ ˘ / - ˘ ˘ / - ˘ ˘ / - -

El ritmo dactílico.- El hexámetro dactílico se funda en la alternancia larga/dos breves:

- ˘ ˘

Es muy difícil de realizar de manera continua y provocaría una monotonía poco soportable, de modo que admite la sustitución de una larga por las dos breves de la parte débil. Esta sustitución no tiene casi nunca lugar en el quinto pie, pero sí se produce en el sexto y último pie, que quizá fuera un dáctilo cataléctico, con sílaba final indiferente, más que un espondeo. Pero los autores no se ponen de acuerdo sobre una solución.

La introducción del hexámetro provocaba dificultades de vocabulario. Las palabras latinas ineptas para formar la sucesión - ˘ ˘ o bien - -

no pueden entrar en un verso dactílico. Una estadística sobre obras de Catón y Cicerón, en prosa, ha mostrado que más del 10% del vocabulario

usual se encontraba excluido del hexámetro por la prosodia. Entre las palabras excluidas abundaban los términos típicamente romanos y difícilmente reemplazables. A su vez, el hexámetro trae necesidades nuevas, ya que reclama imperiosamente palabras que comiencen o terminen por

y palabras que terminen por $\text{— } \cup$ o que comiencen por $\cup \text{—}$

En resumen, el hexámetro no era, para la lengua latina, un molde cómodo, donde tenía que introducirse con esfuerzo. La historia de este verso es la historia de una lucha entre las reglas métricas y la lengua, en la que la lengua fue forzada a plegarse en ciertos casos, mientras que en otros, las reglas nacían de la lengua. En griego, el empleo del hexámetro provocaba dificultades parecidas. Se deduce, pues, que no es un verso de origen griego.

Las cesuras

Penthemímeris. Ennio la toma de Homero, que la usa corrientemente. En latín es la más frecuente. Se da después del quinto semipié.

$\text{— } \cup \cup / \text{— } / \text{— } \times \text{— } / \text{— } \cup \cup / \text{— } \cup \cup / \text{— } \cup$

Nos patriae fines et dulcia linquimus arva (Buc. I,4)

El semipié precedente a la cesura, en Ennio, no siguiendo el modelo homérico, coloca un monosílabo ante ella. En Lucrecio, se da en un verso de cada 22. Virgilio evita finalizar un miembro en monosílabo. El ejemplo de Homero estaba de acuerdo con el sentido rítmico de los latinos, que parecen haber encontrado chocante un fin de grupo constituido por un polisílabo seguido de un monosílabo. Se encuentra la misma prevención ante la hepthemímeris y en final de verso. Sin embargo, la sátira y la comedia no han observado esta regla, que no concierne a las palabras métricas. Virgilio evita, pero no excluye, el finalizar el primer hemistiquio en un monosílabo, sobre todo cuando está fuertemente unido a lo que le precede, por el sentido. El semipié que sigue a la penthemímeris: cuando está formado por un monosílabo, Virgilio evita referirlo al primer miembro. Lucrecio también, pero no Ennio.

En Homero el 40% de los versos tienen penthemímeris. En Ennio, Lucrecio y Virgilio, más del 85%. Ennio comprendió ya la necesidad de variar la estructura del hexámetro. Todas las cesuras que siguen son intentos para poner remedio a la monotonía y tiranía de la penthemímeris. Divide los tiempos marcados en 3+3. Si se encuentra a menudo en el primer miembro, es que el poeta ha querido doblar la penthemímeris con una trihemímeris o con una cesura en el segundo troqueo. Estas dos son las más corrientes, porque casi todas las demás chocan con alguna dificultad.

Trocaica. es la cesura más frecuente en Homero, 56%; está entre las dos breves del tercer dáctilo

$\text{— } \cup \cup / \text{— } \cup \cup / \text{— } \times \cup \cup / \text{— } \cup \cup / \text{— } \cup \cup / \text{— } \text{—}$

Trihemímeris. Poco frecuente, a no ser con trocaica o hepthemímeris.

$\text{— } \cup \cup / \text{— } \times \cup \cup / \text{— } \cup \cup / \text{— } \cup \cup / \text{— } \cup \cup / \text{— } \text{—}$

Hepthémímeris.- Es muy rara en la Iliada (1%), y en la Odisea (0'5%). Los latinos la usan poco. Hay un ejemplo en Ennio, en Lucrecio aparece el 14% y Virgilio recurre a ella para doblar las penthemímeris poco aparentes a causa de la elisión:

- ~ ~ / - ~ ~ / - ~ ~ / - x ~ ~ / - ~ ~ / - -

a menudo está acompañada por una trihemímeris.

- ~ ~ / - x ~ ~ / - - / - x ~ ~ / - ~ ~ / - -

Necd(um) etiam caus(ae) irarum saevique dolores

Cesuras dobles.- La trocaica y la hephthemímeris eran incapaces de ser usadas en solitario; para hacerlas viables se las unió con otras cesuras.

Trocaica-Hepthémímeris.- Ennio es su creador. Hay unos 33 ejemplos en Lucrecio y unos 60 en Virgilio.

- ~ ~ / - ~ ~ / - ~ ~ x ~ ~ / - x ~ ~ / - ~ ~ / - -

Trocaica segunda-Hepthémímeris.- Daba un buen equilibrio al verso, pero ha tenido poco éxito: la breve del troqueo segundo presentaba el mismo inconveniente que la breve precedente a la cesura trocaica. No hay restos en Ennio; algunos en Lucrecio y 11 en Virgilio. Los poetas posteriores han renunciado a esta cesura.

- ~ ~ / - ~ ~ x ~ ~ / - ~ ~ / - x ~ ~ / - ~ ~ / - -

Trihemímeris-trocaica.- Ennio, su creador, la usó poco; un 1'5% Lucrecio, 23 veces Virgilio, en versos puramente latinos.

- ~ ~ / - x ~ ~ / - ~ ~ x ~ ~ / - ~ ~ / - ~ ~ / - ~ ~

Impius haec tam culta novalia miles habebit

La trocaica tenía poco porvenir y su color griego restringía su empleo. Se usó poco en latín, porque se daba a la primera breve el valor de una larga, por la cesura, y una sucesión ~ ~ / ~ ~ rompía el ritmo.

- ~ ~ / ~ ~ -

Trihemímeris-hephthemímeris.- Ennio fue el primero que las unió.

- ~ ~ / - x ~ ~ / - ~ ~ / - x ~ ~ / - ~ ~ / - -

Cada cesura cae después de un tiempo marcado y el ritmo es más claro que en la trocaica segunda-hephthemímeris. Lucrecio la usa 44 veces y Virgilio la emplea en busca de efecto.

- ~ ~ / - x ~ ~ / - - / - x ~ ~ / - ~ ~ / - ~ ~

Det nobis incompósitos et carmina dicat (G. I, 350)

Cesuras triples.-

La trihemímeris-hephthemímeris contenía en potencia otras dos cesuras. El bloque mediano de cuatro semipiés debía dislocarse, como tendió a hacerlo el de la trocaica segunda-hephthemímeris. No podía acortarse más que de dos maneras:

1.- La división ~ ~ - x ~ ~ - que proporcionaba una penthem, no

~ ~ - x ~ ~ -

El grupo de los dos últimos pies.-

Los poemas homéricos admiten todas las combinaciones que dan la sucesión final $- \cup \cup / - -$ En latín, el final $- - / - -$ con espondeo 5º,

es muy raro, y las combinaciones de palabras que proporcionan el final

son numerosas al comienzo de la tradición, y han evolucionado hacia unos tipos determinados, tendiendo los otros a desaparecer.

Fines normales.-

Son esencialmente de dos tipos: 3+2 condere gentem (es la más frecuente)
2+3 conde sepulcro (segunda en frecuencia)

La penúltima palabra puede comenzar antes del 9º semipié:

3+2 sub/mergere ponto

2+3 tempesta/tumque potentem

Su carácter común es que los semipiés 10 y 11 no están contenidos en la misma palabra; no presentan un monosílabo aislado al final del verso. Esta rigidez aparente desaparece de hecho.

El tipo 3+2 admite las tres divisiones:

(1+2) +2 si bona norint

3 + (1+1) corpore qui se (se admiten bien dos monosílabos seguidos)

(1+2) + (1+1) et tribus et gens (rara en latín)

El tipo 2+3 admite la subdivisión

2+(1+2) gente tot annos (el monosílabo se apoya siempre en la palabra siguiente)

Fines excepcionales

Son los que presentan **o bien** un monosílabo final precedido de un polisílabo, porque un monosílabo en el final del verso adquiere relieve:

4+1 exiguus mus

2+2+1 procumbit humi bos

1+3+1 cum rapidus sol

o bien aquéllos en los que los tres semipiés últimos están comprendidos en una misma palabra, que en Virgilio toman un color griego

5 quadrupedantum,

1+4 di genuerunt

Hay que añadir aquí los versos con espondeo en el 5º pie, frecuente en Homero, tipo 2+2 incrementum. Estas terminaciones se emplean para obtener un efecto, semántico y sintáctico.

Los fines de verso y el acento.-

Se ha querido explicar el éxito de los fines normales y la desaparición de los otros por una influencia del acento. Los poetas buscaban los fines “condere gentem” y “conde sepulcro”, porque el acento de las dos últimas palabras coincidía con los dos últimos tiempos marcados; otros no ofrecían esta coincidencia, que es una consecuencia de la forma de las palabras usadas. Explican, pues, el éxito de ciertos fines y la desaparición de otros, razones de frecuencia o de estilo, no la influencia del acento.

Versos hipermétricos.-

Son los que tiene además de sus seis pies completos, una sílaba suplementaria, que termina en una vocal o en -m, que se acumula ante la inicial vocálica del verso siguiente. El origen de esta particularidad parece ser la imitación de versos homéricos terminados en

eu) ru/opa Zh=n

Au) tou=

Los versos hipermétricos son una rareza. Virgilio ha cultivado más esta curiosidad. Este procedimiento parece prolongar el verso, en una búsqueda de estilo. Los dos versos están ligados por la sílaba anulada, por lo que no debe haber puntuación fuerte al final del último verso. El 12º semipié del primer verso no es ya pie final de verso; su cantidad pues, no debe ser ya indiferente.

Lugar de las palabras.-

Parece que la forma del hexámetro dactílico y tal vez el valor de la cesura y del fin de verso es favorable a ciertas disposiciones de las palabras. Generalmente se encuentra en final de verso un nombre, raramente un verbo. Cuando un nombre final está acompañado por un adjetivo, éste se sitúa la mayoría de las veces al final del primer miembro.

Tityre, tu paltulae recubans sub tegmine fagi

Silvestrem tenui musam meditaris avena

B. I, 1-2

Si estas dos palabras son de la misma declinación, se puede tener una rima llamada *rima leonina*; pero aquí el poeta no ha buscado la rima por sí misma

Quamvis Elysios miretur Graecia campos

G. I, 38

Cuando hay dos grupos nombre-adjetivo en el verso, el poeta gusta de entrecruzar sus elementos: a, b, a', b'

Silvestrem (a) tenui (b) // musam (a') meditaris avena (b')

El hexámetro de la sátira.-

Representada por Horacio (65-8), Persio (34-62), y Juvenal (65?-128). Del período anterior tenemos un pasaje de Hedyphagetica. de Ennio; restos de Lucilio y algunos versos de Menippeae de Varrón. No busca las elegancias griegas. Se aproxima mucho al tono familiar de la conversación; Horacio y Lucilio dieron el nombre de sermones a sus sátiras. Los temas tratados invitaban al poeta a rechazar todo lo que parecía afectado en la métrica, en el vocabulario y el estilo. Las finales -m, -s, -d, eran mudas. Las cesuras excepcionales están empleadas libremente. La puntuación es voluntaria, en desacuerdo con la cesura; los encabalgamientos son frecuentes: A menudo un monosílabo precede a la cesura. Esta misma libertad hay en la versificación dramática, cercana a la lengua hablada. La puntuación bucólica está precedida muchas veces por un espondeo. Los fines de verso abandonados por la poesía épica, son corrientes en la sátira. Aparece también la conjunción copulativa en final de verso en Horacio y Juvenal. Monosílabo final anulada en Horacio. Final breve alargado en la cesura, en Horacio. El hexámetro de Lucilio y de Horacio hace pensar en el verso de la comedia más que en el de la epopeya.

El dístico elegíaco.

El dístico elegíaco es una estrofa compuesta de dos versos dactílicos: un hexámetro y un verso más corto, llamado elegíaco, compuesto de dos miembros de dos pies y medio cada uno, separados por una cesura obligatoria.

- ~ ~ / - ~ ~ / - // - ~ ~ / - ~ ~ / -

Estructura.- El elegíaco contiene seis tiempos marcados, repartidos en 3+3 por la cesura, como el hexámetro con cesura penthem. En consecuencia, el primer miembro del elegíaco y el del hexámetro con cesura penthem. son métricamente intercambiables.

Larga prolongada.- el tercer y cuarto tiempo marcados caen sobre dos sílabas contiguas. Para que los tiempos marcados vengan a intervalos métricamente iguales, es preciso que la sílaba que lleva el tercer tiempo marcado, haya durado en sí misma cuatro unidades y no dos. Es lo que se denomina una larga prolongada. Lo mismo ocurría en la sílaba final del elegíaco. El esquema del verso es, pues

- ~ ~ / - ~ ~ / - // - ~ ~ / - ~ ~ / -

Tempora si fuerint nubila solus eris

El primer miembro.- Los dos primeros pies pueden ser dáctilos o espondeos. Se evita un monosílabo inicial y final. Los griegos admiten una sílaba anulada en el corte y Catulo los imita en LXVIII, 10

El segundo miembro.- Está compuesto **obligatoriamente** de dos dáctilos y una sílaba final.

La palabra final.- Los monosílabos son evitados en final de verso, como ante la acesura. Hay preferencia por los nombres de dos sílabas. La estrofa que constituye el dístico elegíaco presenta la mayoría de las veces un sentido completo. Catulo usa ejemplos griegos para permitir el encabalgamiento.

Empleo.- Usado por la antigua poesía griega, Calino, Tirteo, Solón, para obras de carácter viril. Los alejandrinos, a partir del s. III, lo usan para cantar sentimientos personales de amor. Los latinos lo han imitado. El dístico es la forma preferida de Ovidio; empleado también en las inscripciones funerarias y en los epigramas de Catulo y Marcial. El elegíaco no se emplea corrientemente más que en el dístico. No se encuentra en tiradas kata/ sti/xon. Un epigrama atribuido a Virgilio agrupa un hexámetro y cuatro elegíacos. El ignorante y ridículo Trimalción (Petronio, 34 y 55) agrupa un hexámetro y dos elegíacos.

Epodos de Horacio

En ellos vemos algunos versos dactílicos. La palabra epodo/j designa un dístico formado por dos versos desiguales. Pero este nombre no se aplica exactamente al epodo 17 y último, todo él en trímetros y senarios yámbicos.

Los epodos 1 al 10 están escritos en un dístico compuesto de un senario y de un cuaternario yámbicos.

El epodo 11- es un dístico formado por un trímetro yámbico seguido de un verso elegiámbico; éste se compone de dos miembros, un ternario dactílico cataléctico, parecido al segundo miembro del elegíaco, y un dímetro yámbico. El elegiámbico es asynarteto, es decir, admite el hiato en el corte.

El epodo 12.- escrito en metro alcmánico

El epodo 13.- dístico formado por un hexámetro seguido de un yambelegíaco, que es la inversa del elegiámbico, un miembro cuaternario yámbico, un miembro ternario dactílico cataléctico. El yambelegíaco, como el elegiámbico, es asynarteto. El semipié formado por dos breves, anteúltimo del yambelegíaco es una vez (13.2) reemplazado por una larga, contrariamente al elegíaco

Epodos 14 y 15.- dístico formado por un hexámetro dactílico y un dímetro yámbico.

Epodo 16.- dístico formado por un hexámetro dactílico y un senario yámbico. En este último todos los pies son puros y no admiten sustitución alguna.